

NO SOMOS LOS MEJORES

Domingo 30 del Tiempo Ordinario: 26 de Octubre de 2025

Evangelio según LUCAS 18, 9-14

Refiriéndose a algunos que estaban plenamente convencidos de estar a bien con Dios y despreciaban a los demás, añadió esta parábola:

-Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo, el otro recaudador. El fariseo se plantó y empezó a orar para sus adentros:

«Dios mío, te doy gracias de no ser como los demás: ladrón, injusto o adúltero; ni tampoco como ese recaudador. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que gano».

El recaudador en cambio, se quedó a distancia y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; se daba golpes de pecho, diciendo:

«¡Dios mío ten piedad de este pecador!»

Os digo que éste bajó a su casa a bien con Dios y aquél no. Porque a todo el que se encumbra, lo abajarán, y al que se abaja, lo encumbrarán.



Parábola propia de Lucas dirigida a «aquellos que se tienen por justos; que se sienten seguros y que desprecian». Este comportamiento, en sí mismo reproable, se torna en blasfemo cuando se quiere justificar desde la fe. Dos personajes-tipo que se contraponen, y que pertenecen a todas las épocas: «el fariseo», entendido como persona religiosa, segura de la justicia de sus actos, que se atreve incluso a juzgar, cosa que sólo pertenece a Dios: «no soy como ese recaudador». El otro personaje-tipo es el pecador; Lucas, en su línea teológica, no lo justifica. Insiste en que se sabe pecador, que solo pide perdón; no exige nada de Dios. Lucas usa el mismo verbo que Pablo repite

en Romanos («justificarse», dikaiow). La parábola comienza denunciando a aquellos que «se tienen por justos», y acaba indicando que la «justificación», la declaración de quién es «justo», sólo pertenece a Dios. Es un don suyo, no un mérito que se pueda reclamar.

"EL PUBLICANO, EN CAMBIO, PERMANECÍA A DISTANCIA, DÁNDOSE GOLPES DE PECHO"



A Dios no se le compra con actos y acciones de culto. El Señor escucha al pobre que suplica humildemente y no tiene en cuenta al que se vanagloria y desprecia a los demás. Lo más serio y auténtico que el hombre puede ofrecer a Dios es su conciencia y arrepentimiento de pecador. Nuestra acción de gracias y alabanza a Dios no puede hacerse como la hace el fariseo. Debe ser, antes que nada, el agradecimiento del que se siente perdonado y debe excluir absolutamente toda comparación. Porque sólo pide de verdad el que siente su falta y su necesidad. Recibe la gracia de Dios justo el que confía obtener en Cristo el perdón del Padre.

MORIR DE HAMBRE EN GAZA

Vivimos una hambruna extrema. El hambre ha destruido hogares, ha hecho llorar a los ancianos como niños, y ha convertido el pan en un sueño.

Se nos parte el alma viendo a nuestros hijos sufrir por el hambre. No hay nada que permita sostener la vida. Vivir en Gaza se ha vuelto insostenible. Vivimos en la humillación y la degradación.

No me da vergüenza decirlo públicamente: yo, como mi familia y mis hijos, tengo hambre.

Digo la verdad tal como es. No podemos mantenernos en pie del dolor que provoca el hambre.

No somos débiles, pero la guerra nos ha roto los huesos y el asedio nos ha vaciado el estómago.

Estamos sitiados. Nos están matando de hambre.

Digo lo que siento, lo que siente cada hogar en Gaza. Nuestros hijos tienen hambre, y estamos luchando por sobrevivir. Luchando por un bocado de comida. Luchando por la vida.

Soy un ser humano. Soy padre, hermano, vecino. Conozco el dolor de la gente porque lo vivo en cada momento.

Humillación. Desgracia. Muerte. Violencia. Sangre. Dolor. Duelo.
Somos muertos en vida, envueltos ya en nuestras mortajas.
¡Basta ya!

NO CONOZCO ESTE CAMINO

No conozco este camino...
Y ya no alumbra mi estrella
y se ha apagado mi amor...
Así... vacío y a oscuras...
¿A dónde voy?
Sin una luz en el cielo
y roto mi corazón...
Cómo saber si es el tuyo
este camino, Señor?

IGUALES

Señor, corta en mí todo deseo
de estar por encima de los demás,
de subir a toda costa,
de crearme superior a los otros.
que como tú mi deseo sea
servir y escoger siempre estar con los
últimos.
Señor, arranca de mí todo deseo
de poseer a las personas,
de manipularlas para mis fines,
de utilizarlas para mi provecho.
Dame tu capacidad para amar en
gratuidad sin esperar nada a cambio.



No suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas quedan en el último lugar. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, formadores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos. Esta falta de contacto físico y de encuentro, ayuda a cauterizar la conciencia y a ignorar parte de la realidad en análisis sesgados. Pero hoy no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*.

Papa Francisco. Laudato Si. 49